

# PAU 2018: 520 excelentes

## Más del 96% aprueba la evaluación, con una nota media de 6,6

**CARINA FARRERAS**  
Barcelona

**V**uelve a confirmarse. La selectividad sirve para ordenar el acceso a la universidad, para ajustar la demanda de los estudiantes a la oferta de plazas en función del criterio del mérito. Porque la inmensa mayoría de alumnos supera esta prueba: de los de los 33.398 presentados el pasado junio han aprobado el 96%.

En las PAU 2018, la nota media se ha situado en 6,622 (un 7,088, contando la nota de bachillerato). En lo alto de la pirámide, con una nota entre 9 y 10 en la fase general, hay 520 alumnos excelentes que recibirán la distinción de la Generalitat el próximo día 20 de julio. Son un centenar más que el año pasado y, nuevamente, hay

**LAS MÁS FÁCILES Y MÁS DIFÍCILES**  
**Las lenguas extranjeras han tenido notas altas; economía de la empresa y dibujo técnico, bajas**

**DOS SEMANAS DE ESPERA**  
**Las notas de corte para acceder a las carreras deseadas se conocerán el 11 de julio**

más chicas (314) que chicos (206). La nota más alta, un 9,9, la han obtenido Rosa Milian, de Barcelona, y Claudia Valero, de Tarragona. Ambas han estudiado bachillerato del área de ciencias (científico y tecnológico) pero, si bien Claudia cursará ingeniería, Rosa ha decidido entrar en humanidades de la UPF.

Ellas y el resto de excelentes no tendrán problemas para matricularse en el grado que elijan. La situación cambia para el resto de estudiantes que dependen de las notas de corte, que se conocerán el próximo 11 de julio, para acceder a los grados más demandados.

En la convocatoria de este año, la materia que obtenido una nota más alta es el alemán (8,55) con sólo 97 alumnos presentados. No obstante, todas las lenguas extranjeras superan el 7 de media. También dibujo artístico y física. En cambio, no han alcanzado el 6 de media asignaturas como dibujo técnico, economía de la empresa, geografía, matemáticas aplicadas a las ciencias sociales y tecnología industrial. Este año, como novedad, la materia de historia de la filosofía se ha examinado en la

fase específica en las PAU y sólo será ponderable para el acceso a grados universitarios de las ramas de artes y humanidades, y de ciencias sociales y jurídicas. La nota media ha sido de 6,64 y han aprobado un total de 1.672 alumnos.

Historia de la Filosofía saltó de la fase general este año debido a la adaptación de la normativa de la

Lomce. No obstante, la voluntad de la administración catalana, que mantuvo la obligatoriedad de cursar filosofía en bachillerato, se ve ahora reforzada por la decisión de las universidades catalanas de acordar que esta materia pondere en más grados a partir del año 2020.

Para los alumnos que empiecen

bachillerato el próximo septiembre, Historia de la Filosofía ponderará en tres grados de ciencias de la salud: fisioterapia y enfermería (con un 0,2) y psicología (0,1). También ponderará con un 0,2 en dos dobles titulaciones de ingeniería, una de matemáticas y otra de nutrición. Y se introduce con el máximo coeficiente en

otras titulaciones de las áreas de artes y humanidades y ciencias sociales. En la preinscripción del 2018 pondera en 162 grados. En el 2020 lo hará en 252.

Finalmente, sólo el 60% de los aspirantes a maestros han superado la prueba de aptitud personal (PAP). De 3.238 presentados son aptos 1.914.



Rosa Milian fotografiada ayer, después de conocer su nota, en la habitación de su casa de Horta-Guinardó

**A**lumna brillante, discreta, humilde, trabajadora... Así la definen sus profesores del instituto Jaume Vicens Vives de Girona donde ha estudiado los dos últimos años la modalidad de bachillerato científico (Lomce) e internacional (IBO). "Pertenece a la docena de alumnos becados por el programa CiMs-Cellex para estudiar el bachillerato internacional en el ámbito de ciencias y matemáticas", explica la directora del instituto Anna Masos.

"No esperaba ser la nota más alta", afirma, sorprendida. Sin embargo, su trayectoria académica le conducía hacia esa posibilidad. Rozó el 10 en la ESO, que cursó en el IES Francisco de Goya de Barcelona. Superó el examen y la entrevista de la fundación creada por el

**ROSA MILIAN COSTA (BARCELONA)**

**9,9**

## "Me encanta la física pero también la filosofía"

filántropo Pere Mir para obtener la beca Cellex, por lo que se marchó a estudiar a Girona. Obtuvo un 10 en el trabajo de investigación "Cómo se puede interpretar el epílogo de Niebla (Unamuno) en función de la relación que se establece entre Augusto y Orfeo", y un 9,86 en el bachillerato español. Están a punto de salir las notas del bachillerato internacional en el que ha estudiado matemáticas, física y química al nivel más alto.

Contra todo pronóstico, Rosa

no seguirá con una carrera del área científica. "Me encantan las matemáticas y la física -admito- pero si estudio un grado especializado debo renunciar al resto de materias con las que disfruto. En cambio, el grado en humanidades, que es lo que he escogido finalmente, me permite conocer mejor la filosofía, la literatura, la historia y probar la historia del arte que creo que también me gustará". Aún no existe la carrera capaz de combinar todas las materias que le gustan.

Además de tener grandes aptitudes, Rosa es organizada, la clave para anticiparse a trabajos y exámenes. "Me gusta más resolver problemas o interpretar textos que memorizar". En Girona ha vivido en una residencia de estudiantes y los fines de semana volvía a Barcelona.

Hasta hace poco estudiaba guitarra y piano pero lo ha cambiado por el placer de pintar que ha descubierto en Girona. A partir de septiembre irá al campus de la Pompeu Fabra a reencontrarse con Nietzsche y Stuart Mill, sus autores preferidos. No le preocupa en absoluto renunciar a carreras a las que podría acceder con garantías de inserción laboral. "¿En qué me veo trabajando? Pues no lo sé. Me quedan años antes de decidirme".



Claudia Valero se muestra sonriente en un jardín de Florencia

## CLAUDIA VALERO DE LA FLOR (TARRAGONA)

9,9

### “Tan importante es saber como explicarlo”

**P**aseaba sola por la enorme sala del Palazzo Vecchio de Florencia cuando sonó su móvil. “Tu nota es la mejor de Catalunya”. El teléfono ya no paró entre familiares, amigos, profesores y periodistas... Así que la echaron y decidió sentarse en las escaleras de salida a responder las llamadas como esta. “Acompañé a mi madre, profesora de ingeniería en la Universidad Rovira Virgili en un viaje de trabajo y aproveché para visitar el palacio florentino cuando la noticia me ha sorprendido dentro”, explica. Sus padres son ambos ingenieros. “Pero mi decisión de estudiar ingeniería no ha estado condicionada para nada por su profesión. Estos dos años de

bachillerato me he dado cuenta de que disfruto mucho con la física y las matemáticas”. Ha cursado la modalidad de bachillerato español y el americano en el colegio Teresianas de Tarragona. “Estudiar el americano te exige un buen nivel de inglés, más horas de clase y más estudio. Amplías horarios porque tienes que conectarte con tutores americanos de forma virtual. Exige organizarse muy bien pero, al final, compensa porque tienes dos títulos que te permiten estudiar en el campus americano que quieras”. Su clave, además de la organización, es la expresión. “No sólo tienes que saber, además tienes que saber mostrar que sabes y yo he visto compañeros

muy brillantes que no son capaces de expresar todo lo que saben”. Estudiará ingeniería, probablemente en una universidad de Madrid, por cuestiones prácticas. “Allí están mis abuelos maternos y podré vivir con ellos. Si lo hiciera en Barcelona tendría que buscar una residencia”. Ser la mejor estudiante de las PAU 2018 en Catalunya es la segunda experiencia extraordinaria que ha vivido este año, según cuenta. “Compito en esquí de montaña en el equipo nacional. El año pasado estuvimos en el campeonato mundial que se celebró en Italia, en la zona de los predolomitas. Pero este año hemos competido en el Etna, un volcán cubierto de nieve. Y fue una pasada”.

## POL VALERO PALLARÈS (GIRONA)

9,8

### “Estudiaré periodismo pese a las críticas”

**A** medida que pasaban los exámenes de selectividad, en vez de tranquilizarse como le ocurre a la mayoría de estudiantes, acumulaba más nervios. “¿Y si resulta que no llego a la nota?”, se atormentaba pensando que su sueño de ser periodista podría quedar descartado por un mal día. Pero no hubo traspies. Y se marchó de vacaciones a Menorca a disfrutar de las fiestas de Sant Joan antes de conocer si su nota llegaba para entrar en la Universidad Pompeu Fabra. Y de regreso de viaje, el notición. “Mis padres y mi hermana pequeña Txell están muy orgullosos porque nadie, ni yo mismo, esperaba tanto”. Ahora ya

sabe que sí entra en periodismo. ha dudado mucho sobre la elección de la carrera porque sabe que tanto estudiar le va a conducir a un incierto futuro laboral. “Eso le dice todo el mundo. “Sé que lo voy a disfrutar y por eso me voy a atrever pero soy consciente que me costará encontrar trabajo”. Además, es un enamorado del cine y la historia. Su trabajo de investigación versó sobre las películas sobre la Segunda Guerra Mundial y el grado de objetividad, separado por países y tiempos. “Me dijeron que escogiera un tema que me gustara y me pasé un verano obligándome a ver películas bélicas. Nada me puede gustar más que esa obliga-

ción”. La atracción por la historia no es superada por los debates políticos, los partidos deportivos o las críticas cinematográficas. De hecho, ya ha escrito pequeños reportajes y ha intervenido en la radio *Fem Girona*, en breves intervenciones retransmitiendo comentarios de los aficionados de las redes sociales. Los estudios en La Salle de Girona los ha combinado con formación en piano y saxo, que ha abandonado este año, y con los partidos de baloncesto, en posición de alero. El próximo año, en Barcelona, emprende no sólo unos nuevos estudios sino un nuevo tipo de experiencia vital.



Pol Valero colabora en *Fem Girona* en breves retransmisiones



Maria Ciria estudiará en el Clínic junto a su hermana gemela, Júlia

## MARIA CIRIA (LLEIDA)

9,7

### “Me gustaría investigar en medicina”

**L**a noticia pilló a la familia en Soria, recogiendo la casa para regresar a Lleida. Así que la mayoría de entrevistas periodísticas tuvo que resolverlas durante el trayecto de regreso, en el coche familiar. Sus padres, ingeniero y farmacéutica, su hermana gemela, que también hará medicina como ella, y su hermana pequeña “que seguro que será tan capaz como nosotras”. Incluye a su hermana melliza Júlia. “Somos una. Yo sé que si no es por ella, por la ayuda que siempre me ha prestado, no hubiese sacado esta nota”, afirma. “Es una suerte tenernos una a la otra porque hemos ido progresando juntas y porque, si una se desmoraliza, la

otra está allí”. Maria, que ha sacado las puntuaciones más altas en lengua castellana, historia e inglés, admite que tuvo “buenas sensaciones cuando acabé los exámenes, pero no pensaba que conseguiría una nota tan alta”. La mejor nota ha sido la de biología. Para ella el secreto no es estudiar para el examen de las PAU sino prepararse día a día durante el curso escolar. Al final, antes de los exámenes, basta con un repaso general. Con una media de 13,7, contando las notas de las PAU y el bachillerato, estudiará medicina en la Universidad de Barcelona, y no farmacia como siempre había deseado porque ha descubierto

que le gusta el contacto con los pacientes y el área de la investigación. “Disfruto con la comunicación y también me atrae trabajar en equipo”, cualidades ambas necesarias para practicar la medicina. Pero también le atrae la investigación. “Me motiva pensar que puedo contribuir a descubrir algún avance médico. Hemos estudiado el sida y veo que se ha avanzado mucho con respecto a otros años pero también que queda mucho por hacer”. En el colegio de Lestonnac de Lleida, donde ha estudiado, tituló su trabajo de investigación “Las alergias de este siglo”. Investigó sobre un tema que le interesó personalmente. Saboreó una investigación a pequeña escala.